

## REVISTA DE LIBROS

*CARDIOPATIAS CONGENITAS DE LA INFANCIA*, A. Castellanos y García, con la colaboración de L. A. Cabrera, M. V. Fresneda, La Habana, Cuba, 1948, 1 vol. de 406 págs. con un apéndice de angiocardiografías y láminas.

Según lo expuesto en la introducción, este libro es la síntesis ampliada de un ciclo de clases, dedicadas al médico general y no al especializado. Sin embargo, aunque no constituye un tratado completo de las cardiopatías congénitas, los temas expuestos, a pesar de su simplicidad, resultan, por lo general, originales y suficientemente explícitos.

La primera parte del libro está dedicada, después de un somero recuerdo embriológico, al estudio del valor de los métodos de exploración del aparato circulatorio en el niño. La discusión sobre la clasificación es muy instructiva y los agregados del autor a los distintos grupos sin y con cianosis y con o sin soplos, son muy acertados. Práctica es la denominación de bilogía a una de las asociaciones que se ve más frecuentemente en clínica; la coexistencia de comunicación interventricular y estenosis pulmonar.

Muy interesante es el capítulo de alteraciones de las venas cavas, donde se señala su frecuente asociación con otros defectos congénitos, en especial comunicación interauricular y se plantea la posibilidad de que las embolias paradójales se hagan por la anormal desembocadura venosa en vez de atravesar el agujero interauricular. En cambio hay algunos capítulos, como el de la estenosis aórtica, muy incompletos y superficiales.

En prácticamente todas las anomalías consideradas hay una descripción de las características angiocardiográficas, siempre interesante dada la amplia experiencia del autor, iniciador de este método de investigación.

Las angiocardiografías reproducidas en el atlas final son en ese sentido, muy ilustrativas y claras.

Queda pues como una obra de complemento muy útil de leer.

*TRASTORNOS CARDIOVASCULARES EN LOS ESTADOS CARENCIALES INFANTILES Y SU TRATAMIENTO*. M. Roitman, Lima, Perú, 1 vol. de 200 págs. con abundantes figuras.

En esta interesante tesis, el autor señala que había en Lima un 20 % de niños carenciales, de los cuales el 2,5 % era beribérico. El cuadro clínico cardiovascular y electrocardiográfico fué similar en ambos síndromes de lo que deduce que en el pluricarencial el factor responsable de los trastornos cardiovasculares sería la avitaminosis Bi. Iguales alteraciones electrocardiográficas se observan en la miocarditis tífica y se modifican también en esta infección con la vitaminoterapia Bi. En 10 corazones de pluricarenciales autopsiados se encontró modificaciones microscópicas más acentuadas en ventrículo derecho, con edema eosinófilo intersticial e intrafibrilar y a veces aumento de número y volumen de los núcleos.

Destaca el autor la importancia del factor vitamina Bi en ciertos cuadros infecciosos, aparentemente no carenciales, así como ciertas distrofias o en casos de inyecciones de sueros glucosados, etc.

Se trata de un estudio original muy bien planteado y logrado, con conclusiones de valor práctico y doctrinario.